

Internacionalización: perspectivas y debates en la Universidad latinoamericana

Internationalization: perspectives and
current in latinoamerican universities



Mariana Colotta
1971, argentina,
Universidad del Salvador,
Argentina
mcolotta@hotmail.com



Fabián Lavallen-Ranea
1975, argentino,
Universidad Abierta
Interamericana, Argentina
fabianlavallen@hotmail.com



Adriana María Presa
1967, argentina,
Universidad del Salvador,
Argentina
adrianapresa@yahoo.com.ar

RESUMEN

Las universidades latinoamericanas han tenido presencia en los hitos históricos de sus pueblos participando en la conformación de sus identidades. En el siguiente artículo buscamos reflexionar, a partir de autores latinoamericanos, en las estrategias de preservación de estos rasgos identitarios frente a los

ABSTRACT

Latin American universities have had a presence in the historic milestones of their peoples, participating in shaping their identities. In the following article, we seek to reflect, from Latin American authors, on the strategies of preservation of these identity traits in front of the European and North American models

Las universidades latinoamericanas han tenido presencia en los hitos históricos de sus pueblos participando en la conformación de sus identidades. En el siguiente artículo buscamos reflexionar, a partir de autores latinoamericanos, en las estrategias de preservación de estos rasgos identitarios frente a los modelos europeos y norteamericanos que tienden a imponer sus criterios y paradigmas en un contexto de internacionalización de la educación superior. A partir de la lectura de textos desarrollados por especialistas latinoamericanos en el mundo universitario, podemos reconstruir un mapeo de las principales inquietudes y propuestas que emergen para velar por la autonomía de sus universidades. ¿Cómo se ve afectada la identidad latinoamericana por los procesos de internacionalización a partir del Proceso de Bologna? ¿Es posible construir un espacio de internacionalización superior latinoamericano? ¿De qué manera se puede promover la cooperación internacional desde una perspectiva solidaria y contribuir a fortalecer el espacio regional latinoamericano de Educación Superior? ¿Es posible la construcción de una sociedad latinoamericana de conocimiento? Estos interrogantes adquieren cada vez más presencia a través de redes académicas regionales y de cooperación científica latinoamericana focalizadas en las necesidades sociales propias. Asimismo, se suman otras estrategias integrales de democratización en los procesos de internacionalización universitaria que fortalecen la región latinoamericana y el desarrollo nacional y que sirven para compensar los efectos negativos de la globalización. En el caso de Argentina, desde el año 2003, las políticas públicas vienen impulsando y acompañando los procesos de internacionalización del sistema universitario argentino con el objetivo de insertar a las instituciones de Educación Superior en el ámbito regional e internacional con una fuerte impronta de liderazgo en los procesos de integración, en los que todavía queda un largo camino por recorrer. Si bien desde los últimos años somos testigos de estrategias, estructuras de gestión y actividades institucionales de internacionalización de las universidades argentinas con universidades regionales, este proceso es aún incipiente y poco visible para la comunidad

Latin American universities have had a presence in the historic milestones of their peoples, participating in shaping their identities. In the following article, we seek to reflect, from Latin American authors, on the strategies of preservation of these identity traits in front of the European and North American models that tend to impose their criteria and paradigms in a context of internationalization of higher education. From the reading of texts developed by Latin American specialists in the university world, we can reconstruct a mapping of the main concerns and proposals that emerge to ensure the autonomy of their universities. How is the Latin American identity affected by the processes of internationalization since the Bologna Process? Is it possible to build a space for superior Latin American internationalization? In what way can international cooperation be promoted from a supportive perspective and contribute to strengthening the Latin American regional space of Higher Education? Is it possible to build a Latin American knowledge society? These and other questions seem to have a response from the creation of regional academic networks and Latin American scientific cooperation focused on their own social needs; Solidarity as a compensation mechanism between the quantitative increase of public and private universities in Latin America but with inequalities and inequities of gender, race and ethnicity; And the integral strategies of democratization in the processes of university internationalization that strengthen the Latin American region and national development and which serve to compensate for the negative effects of globalization such as brain drain. In the case of Argentina in particular; Since 2003, public policies have been promoting and accompanying the processes of internationalization of the Argentine university system with the aim of inserting institutions of Higher Education in the regional and international level with a strong imprint of leadership in the integration processes, in which there is still a long way to go. Although we have witnessed strategies, management structures and institutional activities for the internationalization of Argentine universities with regional universities, this process is still incipient and not visible to the university community. Centered mainly on mobility

universitaria; centrado básicamente en movilidad de alumnos y docentes. Debiéndose reforzar aún más la cooperación interinstitucional regional a nivel de carreras de posgrado, de formación docente y de investigación científica.

Palabras clave: democratización de la internacionalización, internacionalización de la educación superior, redes académicas regionales y de cooperación científica latinoamericana, sociedad latinoamericana de conocimiento.

Recibido: 31-01-2017. **Aceptado:** 27-03-2017



INTRODUCCIÓN

A partir de múltiples aristas ligadas a la internacionalización de la Educación Superior Latinoamericana como fenómeno educativo actual, surgen una serie de dimensiones de análisis, reflexión y discusión: internacionalización educativa, democratización de la internacionalización, identidad latinoamericana, cooperación solidaria y sociedad latinoamericana de conocimiento. Teniendo en cuenta estas tensiones, buscaremos abordarlas, a partir de la lectura de referentes y especialistas latinoamericanos de la educación superior. Para esto, partiremos de los siguientes interrogantes: ¿De qué manera las universidades latinoamericanas participan de los procesos de internacionalización de la educación superior? ¿Cómo se ve afectada la identidad latinoamericana por los procesos de internacionalización a partir de las declaraciones de La Sorbona y Bolonia? ¿Es posible construir un espacio de internacionalización superior latinoamericano? ¿Cuáles son las estrategias de las universidades argentinas al respecto? ¿De qué manera se puede promover la cooperación internacional desde una perspectiva solidaria y contribuir a fortalecer el espacio regional latinoamericano de Educación Superior? ¿Cómo se puede fortalecer la democratización de la

of students and teachers. Regional inter-institutional cooperation should be further strengthened at the level of postgraduate courses, teacher training and scientific research

Key-words: Democratization of internationalization, internationalization of higher education, regional academic networks and Latin American scientific cooperation, Latin American knowledge society.

internacionalización? ¿Es posible la construcción de una sociedad latinoamericana de conocimiento?

Considerando que la cooperación internacional debe basarse en la asociación y la búsqueda colectiva de calidad y pertinencia en la educación, es necesario tomar a autores como Aboites y Teicher (2010) los cuales plantean su preocupación en cuanto a cómo podrán las universidades latinoamericanas preservar sus rasgos identitarios ante los modelos universitarios europeos y norteamericanos que se imponen desdibujando los límites nacionales. Asimismo, es necesario recorrer autores encuadrados en el mismo contexto y discusión, pero centrados en el análisis de diferentes dimensiones: las leyes de educación latinoamericanas y los cuestionamientos a sus autonomías frente a la mirada norteamericana centrista (Mollis, 2006); el "imperialismo benevolente" y la Europa del Conocimiento como centro hegemónico versus América Latina como centro subordinado (Leite, Heiz, 2012); la complejidad y el ethos latinoamericano y la estrategia de movimientos sociales y asociaciones como caminos posibles a la "democracia igualitaria" (García Guadilla, 2003); la

creación de redes académicas regionales y de cooperación científica latinoamericana focalizadas en las necesidades sociales propias (Oregioni, 2014); la solidaridad como mecanismo de compensación entre el incremento cuantitativo de las universidades públicas y privadas en América Latina pero con desigualdades e inequidades de género, raza y etnia y la presentación de ejemplos de la " Sociedad Latinoamericana de Conocimiento" junto con la

creación de Macro Universidades Públicas (Zarur Miranda, 2008); y, por último, las estrategias integrales de democratización en los procesos de internacionalización universitaria que fortalezcan la región latinoamericana y el desarrollo nacional y que sirvan para compensar los efectos negativos de la globalización como la fuga de cerebros (Sebastian, 2014).

IDENTIDAD LATINOAMERICANA E INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Las universidades latinoamericanas han entrelazado su origen con el devenir histórico nacional de sus pueblos. La universidad siempre ha estado presente en los principales hitos de la historia de los pueblos latinoamericanos. Muchos universitarios desempeñaron roles en las guerras de la independencia y en la conformación de los estados nacionales. Las primeras universidades datan del siglo XVI. Por ejemplo, la Universidad Autónoma de Santo Domingo fue creada en 1538; en 1551 nacia la Universidad Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima. En 1918 América Latina a partir del Movimiento de la Reforma de Córdoba concibió una idea de universidad ajustada al momento histórico y los cambios de la sociedad latinoamericana de ese momento. En la actualidad una nueva idea de universidad emerge y parte de los tres paradigmas fundamentales del siglo XXI: el desarrollo humano sustentable, la cultura de paz y la educación permanente [1].

Conforme este pasado y tradición, uno de los focos de debate ha sido el de no perder la identidad latinoamericana frente a las exigencias de los

modelos europeos y norteamericanos. Desde las recomendaciones de la UNESCO sobreviene la recomendación de que para liderar el cambio y la innovación, para reinventar la universidad y lograr su autoreforma permanente, es necesario tener voluntad política de cambio, un proyecto institucional sólido, una amplia información sobre la universidad en las distintas regiones y países y conocimientos acerca de experiencias relevantes de transformación.

Autores latinoamericanos y europeos hicieron y hacen críticas al Proceso de Bologna, acrecentando diferentes puntos de vista al debate. Además:

En Europa, la Declaración de Bolonia de 1999 estableció los siguientes objetivos: adopción de un sistema de grados académicos comparables; adopción de un sistema basado en dos ciclos principales; establecimiento de un sistema de créditos con el fin de promover la movilidad académica, promoción de la movilidad mediante la superación de los obstáculos al libre movimiento; promoción de la cooperación

1. La Declaración de La Sorbona en 1998 y la Declaración de Bolonia de 1999, suscrita por los ministros de Educación de diversos países europeos, marcan el inicio del proceso de convergencia hacia un espacio europeo de enseñanza superior que tenía como fecha de realización plena el año 2010. Ambas marcaron una instancia por medio de la cual se señaló a la educación superior como espacio imprescindible para la promoción de diversos aspectos de los ciudadanos: movilidad, posibilidad de conseguir mejores empleos, por un lado, y progreso socioeconómico para toda la región, por otro, fueron considerados puntos clave de estas declaraciones, para cuya suscripción fueron convocados todos los países de Europa. Así, en 1999, veintinueve países participaron de la Declaración de Bolonia y sentaron las bases sobre las cuales se construiría el espacio europeo de Educación Superior

aseguramiento de la calidad y promoción de patrones europeos comunes en la Educación superior" (López Segrera, 2006: 59).

Desde México, Aboites (2010) habla sobre la educación superior latinoamericana y el proceso de Bologna en términos de comercialización de la educación y del enfoque de las competencias curriculares. Las decisiones de la Comisión Europea sobre América Latina, abre las puertas para la influencia de grandes empresas en las universidades, instituye un pensamiento único de competencias trasladadas a los currículos sin considerar la enorme diversidad cultural, social y política de los países de la región, ofrecería a sus estudiantes una práctica pedagógica fragmentaria e impactaría negativamente en los docentes tanto como en sus identidades en cuanto a sus

quehaceres docentes (2010, p. 49). Por otra parte, la mercantilización de la educación superior impulsa a la formación del intelectual de negocio, el intelectual capitalista, el sujeto articulado y conectado al mundo global. Los presupuestos de la tercera ola del imperialismo benevolente están en juntar los caminos de los currículos y las evaluaciones con sus valores asociados (Aboites, 2010, p. 79).

En los últimos años como señala Teichler (2006) los términos "internacionalización" y "globalización" fueron empleados frecuentemente para expresar que la educación superior está en un proceso de reforma que tiene como consecuencia la pérdida de importancia de las fronteras nacionales en su vida interna y funcional.

LEYES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

La Ley de educación superior aprobada en 1995, en el caso argentino, a pesar de la resistencia de la mayor parte del ámbito universitario, entre los cambios más importantes que produjo fue la incorporación por primera vez de mecanismos de acreditación y evaluación de carreras de grado y posgrado, a través de la creación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) (Teichler, 2006, p. 107).

En ese contexto, a pesar de la fuerte resistencia de los actores universitarios, la autonomía será fuertemente cuestionada, no solo por actores gubernamentales como la Secretaría de Políticas Universitarias, sino también y especialmente por actores y factores internos o externos a la universidad como distintas corporaciones, empresas, las dinámicas del mercado de trabajo, las lógicas profesionales, etc.

Las nuevas leyes de educación superior en Brasil y Chile también obedecen a parámetros similares a los desarrollados en la Argentina. En este sentido los informes del Banco Mundial han constituido una

transferencia de ideas para nutrir las normas nacionales en estos países, tendiendo a introducir como objetivos los criterios económicos manejados por esta organización. Sus diagnósticos que abordan las deficiencias de nuestras universidades en América Latina son el resultado de una mirada "norteamericocéntrica" elaborada por las agencias de crédito internacional, sobre supuestos no explícitos aunque evidentes (Mollis, 2006).

Leite, Herz y otros autores (2012:16) desarrollan las imbricaciones existentes entre los conceptos de hegemonía, imperialismo y globalización neoliberal, presentando evidencias sobre la constitución práctica de un nuevo "imperialismo benevolente" que está produciendo estrategias como el Proceso de Bologna, con miras a la formación de un espacio común de educación integrado por América Latina, el Caribe y la Unión Europea.

En estos términos un nuevo imperialismo se constituye en la Europa de conocimiento como centro hegemónico y a América Latina como centro subordinado. La dominación política se establece

por el consentimiento y adhesión. El nuevo imperialismo fundamentado en el conocimiento y la información se disemina a través del proceso de Bologna (trasplantado por el proyecto Tuning) por la regulación de agencias de evaluación y acreditación, por los rankings internacionales, por los programas de tipo Erasmus Mundial entre otros (2012, p. 18).

En las sociedades latinoamericanas, sociedades en desarrollo o periféricas en relación a los centros de poder hegemónico e importación de modelos de evaluación institucional de lógica neoliberal, vienen a reforzar valores que deslegitiman prácticas locales cuya matriz era originalmente de vertientes políticas y técnicas basadas en principios de democracia igualitaria (2012, p. 21).

Pese a esto, en Latinoamérica, los movimientos sociales, los foros, las asociaciones como CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) muestran otros caminos posibles para la democracia igualitaria. En América Latina existen grandes diferencias en las estructuras de la educación superior en los diferentes países, con papeles muy diversos de los sectores público y privado, con modelos organizativos de las instituciones también muy diferentes. Se trata de un sistema muy complejo y desestructurado pero que está buscando decididamente su estructuración. Encontrar indicadores en este contexto es un reto difícil, pero es también una necesidad ineludible (García Guadilla, 2003, pp. 23-24).

En la medida que las desigualdades se agudicen en materia de Educación Superior entre países desarrollados y en vías de desarrollo se incrementa el éxodo de competencias de los países en vías de

desarrollo hacia los países desarrollados. Si la universidad en los países en desarrollo no implica en su entorno, y si en cambio prioriza temas de investigación irrelevantes para la sociedad en la que radica, tenderá a convertirse en una suministradora de elites que, una vez formadas, emigrarán hacia los países desarrollados. Para los países de origen, esta es la peor descapitalización posible.

García Guadilla (2003) sugiere tener en cuenta varios escenarios en el estudio de la Educación Superior en América Latina. Ellos son localismo con irrelevancia; globalización con subordinación. Tal vez el mejor camino sea una combinación creativa de los tres para alcanzar una identidad que responda a las necesidades propias de los países de la región. La realidad, sin embargo, va en una dirección: en general las políticas que alimentan los planes y programas de las universidades en América Latina son traídos de organismos como la UNESCO y el Banco Mundial.

(...) Si llegara a triunfar el proyecto privatista mercantilista impulsado por el imperialismo, se asestaría un durísimo golpe a las perspectivas de autodeterminación nacional y soberanía popular de nuestros países, al colocar bajo su control – a través de la OMC¹ y del GATS² – nada menos que la formación de nuestras futuras camadas de dirigentes, intelectuales, científicos, profesionales, y al redefinir el papel de las universidades, tanto públicas como privadas, en función de la lógica y las necesidades de los mercados en desmedro de la nación (Borón, 2006, p. 12 en López Segre: 2006).

EXPANSIÓN CUANTITATIVA DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA Y DESIGUALDADES SOCIALES EN EL ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR LATINOAMERICANA

Otro foco de interés es el de la expansión cuantitativa de la matrícula de universidades a nivel mundial y latinoamericano en particular y su impacto en las desigualdades sociales. El crecimiento del número de estudiantes universitarios en el mundo ha sido espectacular especialmente en los países en desarrollo. Las proyecciones de matrícula de la educación superior arrojan un aumento mundial que pasa de 13 millones en 1960 a 79 millones en el año 2000 y a 125 millones antes de 2020. En América Latina se pasó de 270 mil estudiantes universitarios en 1950 a unos 9 millones en 2004.

Martin Trow (1973) de la Universidad de Berkeley, California, propuso una división de la Educación Superior en tres categorías de desarrollo: elitista, la de los países que tienen matrícula de hasta un 15% del grupo de edad correspondiente; masiva, la de los que tienen entre un 15 y un 50%; y universal, para los de más del 50%.

América Latina y el Caribe es la región con la mayor desigualdad en la distribución de la riqueza del planeta. En el año 2001, la tasa de matrícula universitaria del grupo de edad entre 18 y 23 años por cada 100 mil habitantes era de un 17.4% mucho más baja que el promedio de los países desarrollados cercanos al 60% (López Segrera, 2002^a, García Guadilla, 2003; BID, 2000). La masificación de la matrícula en América Latina, supuso cambios en la composición del alumnado, con la entrada de clases sociales desfavorecidas –además de otros sectores, como indígenas y personas del medio rural, entre otros (Rama, C., 2006b). Un diagnóstico objetado por el Banco Mundial. Así, en Higher Education in Latin America (2004) insiste en una tesis cardinal y tradicional de su agenda: la Educación Superior en

América Latina es "elitista", ya que predominarían los "segmentos más ricos de la sociedad".

La presencia de altas tasas de deserción, repetición, rezago y baja graduación. Entonces, falencias agudas en un sistema para ricos. Por lo tanto, reafirma su "inequidad", una postura clásica del Banco Mundial en los años 90 (Ezcurra, A., 1989).

En síntesis, desde mediados de los años 90 en América Latina se da un alza notable del acceso a la Educación Superior, con cambios en la composición de la matrícula y una mayor gravitación de alumnos de clases subalternas. Ello deriva de ciertos avances en el ciclo secundario, con mayores tasas de egreso, junto con una exclusión aún más intensa de las franjas más pobres por ingresos. A la vez, la segmentación del ciclo, según clase social, se profundizó.

En la última década, los sistemas de Educación Superior a nivel mundial han pasado de la simplicidad y homogeneidad a la complejidad y heterogeneidad. Se ha generalizado la formulación de las políticas que controlan la calidad mediante la evaluación institucional y se han hecho cambios con el fin de adecuar la universidad a la sociedad del conocimiento. Pero la orientación meramente de mercado de muchas universidades privadas de un lado y el concepto tradicional de autonomía corporativa de otro, parecen algunos de los principales obstáculos para que se logre este cambio cualitativo. En el primer caso cuando la universidad se convierte en una empresa cuyo principal fin es producir ganancias; en segundo caso la universidad lesiona su misma autonomía universitaria cuando se pone al servicio de un partido gobernante o de la oposición.

COOPERACIÓN SOLIDARIA INTERUNIVERSITARIA EN AMÉRICA LATINA

Actualmente, las universidades de los países en desarrollo, en especial de África y América Latina y el Caribe, enfrentan una gravísima crisis. Las universidades en estas regiones han sido víctimas de las reformas neoliberales orientadas al mercado. En América Latina, tras la mencionada Reforma de Córdoba, la reforma de los años 80 y 90, caracterizada por la desinversión y privatización de la universidad, fue una auténtica contrarreforma. En 1950 existían en América Latina unas 75 universidades, casi todas ellas públicas; en 1995 habían pasado de 300 públicas a 400 privadas (López Segrera, 2006: 35).

Respecto del papel que está asumiendo la universidad privada, en América Latina y el Caribe, un informe del BID (2000) estima que la matrícula universitaria era de 7.4 millones de estudiantes, lo cual equivale al 20.7% de la población potencial, repartidos en unas 5 mil instituciones. De estas, solo 800 son propiamente universidades, 500 privadas con 1.5 millones de estudiantes y 300 públicas con 3.5 millones. El resto de los estudiantes de la educación superior estudian en institutos tecnológicos y de diversa índole. Los países con mayor proporción de matrícula privada son Brasil, Colombia y Chile, a diferencia de lo que ocurre en Cuba, México, Venezuela y Argentina (BID, 2000).

Para algunos autores, en la última década se han producido innovaciones positivas y negativas. Entre las primeras podemos señalar: el reforzamiento y creación de redes de cooperación internacional, el incremento de programas de movilidad académica de profesores y alumnos, los nuevos métodos de gestión, evaluación, acreditación y financiamiento-incluida la búsqueda de la eficiencia y la rentabilidad, siempre supeditadas a las misiones esenciales de la universidad y a su compromiso social – la descentralización en las mega-universidades; la diversificación de cursos, carreras y estudios de posgrado; el énfasis en proyectos interdisciplinarios, la vinculación a la sociedad y al mundo del trabajo o la capacidad creciente de prospectiva, reforma e

innovación.

De acuerdo a lo expresado por Landinelli (2008) todo parecería indicar que lo apropiado sería que las universidades latinoamericanas se vincularan con instituciones universitarias ubicadas en las regiones más industrializadas y, en consecuencia, dueñas de los conocimientos más actualizados e innovadores. Esta vinculación se torna preocupante en el sentido de generar una desigualdad mayor debido a que se daría una transmisión acrítica del conocimiento debido a la escasa pertinencia que puede existir con respecto a las realidades de la región latinoamericana.

En este marco, y de acuerdo a las diferentes perspectivas señaladas por Gorostiaga (2011) acerca de la relación entre globalización y los cambios surgidos a partir de este fenómeno en América Latina, se podría alinear nuestro enfoque en pos de una perspectiva humanista y crítica las cuales enfatizan la consecución de políticas educativas que promuevan el respeto por la diversidad socio-cultural, la formación de sujetos críticos y la promoción de la democratización educativa.

Conforme a lo señalado por el documento de CEPAL/OEI/CEC (2004) es conveniente que los países latinoamericanos que sufrieron el impacto de la globalización conforme a que se han profundizado la desigualdad y la desintegración cultural deberían adoptar políticas que le permitieran subsanar estas problemáticas mediante mecanismos de cooperación internacional que provean "bienes públicos globales", para que de este modo se fortalezca la idea de integración y cooperación regional.

El acento de una nueva reforma de Educación Superior en Latinoamérica, de acuerdo con Didriksson (2008), debe estar en la formulación de un nuevo paradigma de Educación Superior Latinoamericana centrado en la articulación curricular a partir de temas y problemas

transversales, la movilidad de docentes y estudiantes y el redimensionamiento de las disciplinas alrededor de campos de problemas y de las nuevas áreas de conocimiento moderno.

Si bien es cierto, como se ha señalado en párrafos anteriores, que se incrementó el número de universidades, tanto públicas como privadas en América Latina, y que hubo un notorio incremento de la matrícula en Educación Superior también se ha incrementado desigualdades e inequidades de género, raza y etnia sumado a la idea de que la lógica del mercado es uno de los mejores referentes de la calidad educativa (Didriksson, 2008).

En contrapartida de lo expresado, y conforme a la política de integración y cooperación regional señalada, muchas universidades de la región han conformado redes, asociaciones y organismos fortaleciendo el objetivo de generar una sociedad latinoamericana del conocimiento. Como ejemplos se pueden mencionar: la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe, la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, la Primada Asociación Subregional del Consejo Superior de Universidades de Centroamérica (CSUCA), la Red de Universidades del Caribe (UNICA), el Convenio Andrés Bello (CAB) (países andinos y no andinos), entre otros.

Desde esta conformación de redes se infiere que es necesario un cambio estructural desde las universidades que favorezcan el acceso al conocimiento así como sus procesos formativos en la creación de una nueva forma de trabajo regional y global (Didriksson, 2008), pues este escenario de nueva reforma universitaria:

posibilita la integración a diferentes redes, la participación de las comunidades en la democratización interna y de la vida pública, así como la generalización de medios ambientes para un aprendizaje permanente. Se trata de un cambio de modelo pedagógico y organizacional que comprende que la acción educativa se sostiene en la unidad de lo diferente, en la construcción de nuevos objetos de conocimiento, en la reflexión sobre el otro y la

totalidad, en el impulso a esquemas de autoaprendizaje y en el reconocimiento de la diversidad (Didriksson, 2008, p.39).

Para lograr la construcción de este nuevo escenario es necesario generar más redes académicas regionales, fortalecer las movilidades estudiantiles y docentes, generar nuevas carreras de grado y posgrado que aborden problemáticas regionales y la conformación de redes de cooperación científica y tecnológica. Todo ello en consonancia con la creación de un sistema de evaluación de la Educación Superior con estándares construidos a partir del debate y discusión de los mismos en la región. De acuerdo a lo enunciado la integración regional es necesaria como estrategia, con el objetivo de mejorar el crecimiento y la competitividad, dando prioridad a la cooperación regional en un marco de solidaridad (Zarur Miranda, 2008).

En línea con lo establecido por Zarur Miranda (2008), acordamos en definir la cooperación internacional como un instrumento que pretende establecer relaciones más justas entre los pueblos y situar a las personas, pues:

Esta actividad trabaja sobre el acceso a la educación, a las condiciones de salud, la satisfacción de necesidades básicas y el incremento de la participación ciudadana; propicia un cambio de mentalidad y de actitud en nuestras sociedades dando paso al paradigma de cooperación solidaria. Por tanto, la divulgación, la educación para el desarrollo y la sensibilización son quehaceres centrales de la cooperación para el desarrollo, y es un escenario en el que las universidades han empezado a participar activamente en los últimos años, en colaboración con gobiernos locales, ONG e instituciones de la sociedad civil (Zarur Miranda, 2008, p.186).

Cuando hablamos de Cooperación Solidaria hacemos referencia a un proceso de internacionalización desde una concepción solidaria de la cooperación internacional e integral, entendiendo esta perspectiva integral como aquella

en que la enseñanza, la investigación y la extensión forman parte de la estrategia de internacionalización de la Universidad (Oregioni, 2014), teniendo en cuenta para ello la necesidad de generar mecanismos que permitan generar conocimientos con el objetivo de resolver necesidades de la sociedad en general, y en particular hacer foco en las sociedades latinoamericanas. De este modo:

(...) La internacionalización solidaria se convierte en una actividad horizontal que puede influir en las políticas públicas y en las institucionales, en la formación docente, en la oferta educativa de pregrado, postgrado y la educación continua, en las actividades de proyección social, vinculación con la sociedad o extensión; y muy especialmente en el papel que desempeñan las universidades en la cooperación para el desarrollo (Zarur Miranda, 2008, pp.187-188).

En lo que respecta a cooperación internacional en el marco de la Educación Superior se puede mencionar la formación del Espacio ALCUE (América Latina y el Caribe-Unión Europea) creado en el año 2000 en el que se desarrollaron dos proyectos importantes como el Proyecto Alfa Tuning América Latina [2] y el Proyecto 6x417[3].

A esto debe sumarse que la mayoría de los países latinoamericanos se encuentran insertos en bloques subregionales con objetivos comunes. Ellos son: el Mercado Común Centroamericano (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica), la Comunidad Andina (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad del Caribe (CARICOM), la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe -ALBA- (Nicaragua, Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela), la Unión de Naciones Sudamericanas y la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Asimismo, al comenzar la segunda mitad del siglo XX, se desarrollan redes universitarias cuyo objetivo es la integración regional como el caso de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) o del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) para la subregión centroamericana, la Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo (AUGM), cuyo objetivo es fortalecer la cooperación universitaria en el contexto de integración económica de los países del

MERCOSUR.

Es importante destacar la experiencia señalada por Zarur Miranda (2008) en lo que refiere a la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe. Entre sus funciones destaca:

Establecer un mecanismo de diálogo y intercambio, así como de cooperación y acción conjunta sobre temas y experiencias de interés común para las universidades de la Región, con el objetivo de crear un ambiente de responsabilidades compartidas, renovando la idea de que la integración latinoamericana desde la educación, es el mejor punto de partida para alcanzar el umbral de una nueva identidad latinoamericana; servir de medio de integración del conjunto de las universidades públicas de cada país; incrementar el trabajo en redes académicas para propiciar proyectos conjuntos en la región; así como definir y organizar programas de formación universitaria y de investigación; establecer sistemas y mecanismos que permitan compartir la utilización de la infraestructura científico, tecnológica, de información y comunicación de las Instituciones Integrantes; fortalecer la solidaridad regional y el mutuo apoyo... (Zarur Miranda, 2008, p. 210).

Otros ejemplos que pueden mencionarse son: la Red Colombiana para la Internacionalización de la educación superior (RCI) la Comisión de Cooperación Internacional del Consejo de Rectores de la Universidades Chilenas, la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES) cuenta con un Directorio Ejecutivo en el cual existe una Dirección General de Cooperación Internacional, el Forum de Assessorias das Universidades Brasileiras para Assuntos Internacionais en Brasil, en Paraguay también existe una red de internacionalización de instituciones de educación superior y en Argentina, se conformó la Red de Responsables de las Relaciones Internacionales de las Universidades Públicas en el marco del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). La conformación de estas redes nacionales constituye una gran esperanza para generar y fortalecer los procesos de internacionalización y la cooperación interuniversitaria.

EL CASO ARGENTINO Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En el marco de lo expresado en el presente trabajo y desde nuestro rol como investigadores, docentes y responsables de gestión universitaria privada y pública argentina, nos pareció oportuno preguntarnos sobre el lugar que debe desempeñar la Universidad Argentina para promover la cooperación internacional, desde una perspectiva solidaria y contribuir a fortalecer el espacio regional latinoamericano de Educación Superior.

Por otro lado, desde el año 2003, el Estado argentino viene impulsando y acompañando los procesos de internacionalización del sistema universitario argentino con el objetivo de insertar a las instituciones de Educación Superior en el ámbito regional e internacional con una fuerte impronta de liderazgo en los procesos de integración, en los que todavía queda un largo camino por recorrer.

Si bien desde los últimos años somos testigos de estrategias, estructuras de gestión y actividades institucionales de internacionalización de las universidades argentinas con universidades regionales, este proceso es aún incipiente y poco visible para la comunidad universitaria; centrado básicamente en movilidad de alumnos y docentes, que paulatinamente empieza a otorgar valoración institucional con reconocimiento de los estudios cursados o los cursos dictados, en el caso de los docentes, en universidades extranjeras de su propia región. Debiéndose reforzar aún más la cooperación interinstitucional regional a nivel de carreras de posgrado, de formación docente y de investigación científica.

Las políticas de educación superior aplicadas en nuestro país a partir del año 2003 surgen en un marco general de ampliación de derechos que tienen como objetivo la revalorización de esta instancia del proceso educativo como un bien social al que todas las personas deberían poder acceder. La vinculación de las universidades con las necesidades de la Nación en general y de cada región en particular fue la base sobre la que se

elaboró una nueva oferta académica mediante la cual se pretende satisfacer las demandas de la comunidad, que pone el acento en una universidad relacionada con los sectores de producción y del trabajo. En este marco, es importante promover que las universidades proyecten su internacionalización desde una concepción solidaria de la cooperación internacional e integral, entendiendo esta perspectiva integral como aquella en que la enseñanza, la investigación y la extensión forman parte de la estrategia de internacionalización de la Universidad (Oregioni, 2014), teniendo en cuenta para ello la necesidad de generar mecanismos que permitan generar conocimientos con el objetivo de resolver necesidades de la sociedad en general y, en particular, hacer foco en las sociedades latinoamericanas.

El concepto de internacionalización en el marco institucional de las universidades merece ser considerado desde dos perspectivas: como un proceso para la mejora de la calidad y pertinencia de las funciones universitarias y como un instrumento para la proyección internacional (Sebastián, 2004). En este sentido, la internacionalización puede ser considerada un instrumento de mejora de las funciones sustantivas de la Universidad.

La dimensión internacional se expresa en cada una de las grandes dimensiones que conforman la Universidad: la misión y el proyecto institucional, los planes de estudio, cuerpo académico y estudiantes y graduados. En lo que refiere a la misión y proyecto institucional es importante poder evaluar si la universidad tiene como objetivo la integración la institucionalización de la dimensión internacional e intercultural en la misión, las políticas generales y en los sistemas y procedimientos administrativos institucionales.

Por otro lado, en lo que respecta a los planes de estudio de pregrado, grado y posgrado es importante evaluar en qué medida estos planes expresan su dimensión internacional a través de la

estructura curricular y la actualización de los contenidos y metodología de enseñanza. En cuanto al cuerpo académico, la dimensión internacional del profesorado de una institución se expresa a través del grado de internacionalización de las actividades de los docentes (desempeño como docentes invitados, participación en redes internacionales, proyectos de investigación internacionales y las co-publicaciones internacionales, entre otras). Asimismo, la internacionalización del cuerpo académico de una universidad también se ve reflejada en la participación de docentes e investigadores extranjeros en los programas de la Universidad. Por último, en lo que refiere a estudiantes y graduados, la dimensión internacional se expresa a través de las actividades de movilidad e intercambio. Como en el caso del cuerpo académico, la internacionalización se ve reflejada en los estudiantes extranjeros que recibe la Universidad.

Es imprescindible para las universidades argentinas en particular, y las latinoamericanas en general con un fuerte arraigo territorial, un claro perfil y posicionamiento frente a la realidad. Considerar el factor social y la democratización de la internacionalización, razón por la cual se hace hincapié en la importancia de la transferencia y la construcción colectiva. Si bien muchas veces la cooperación internacional, por más que busque ser solidaria, tiene residuos de beneficios para aquellos que miden en función del mercado y se sobredimensiona la variable cuantitativa, el objetivo de nuestras universidades debe ser trabajar también con miras a lo cualitativo y la transversalidad de estas experiencias.

REFLEXIONES-CONCLUSIONES

Si bien la internacionalización de la educación superior se vincula al aumento del tránsito de estudiantes, profesores, investigadores entre las universidades de distintos países y en general, implica un intercambio y cooperación académica; la globalización acarrea el desdibujamiento de los límites nacionales asociados a la competitividad internacional y al criterio de mercado. Por esta razón algunos autores hablan de un cambio de paradigma de la internacionalización, marcado por el pasaje de

Ahora bien, su utilización para evaluar el grado de internacionalización universitaria va a depender de qué entendemos por internacionalización y que buscamos con ella, si la construcción de lazos de cooperación en producción y difusión de conocimiento o la contabilización de convenios de cooperación institucionales, que generalmente se encuentran vacíos de contenido.

Por este motivo, es importante tener en cuenta la propuesta de Sebastián (2004) en la utilización de dos criterios complementarios entre sí como son la intensidad de la cooperación (cantidad de la cooperación de una institución con relación a sus capacidades y potencialidades) y la integración de la Cooperación (de acuerdo a los resultados y los productos de la cooperación internacional y sus aportes al conjunto de la institución).

Así, pues, fortalecer la dimensión internacional en las universidades implica el desarrollo de una estrategia integral que busque la democratización, que seleccione en función de objetivos, valores y temáticas de intereses mutuos, los pares con los que la universidad se relaciona y las acciones que emprende: una estrategia que concuerda con los diversos esfuerzos por fortalecer la región latinoamericana y el desarrollo nacional en temáticas estratégicas con el objetivo de evitar algunos de los efectos negativos de la globalización, tales como la fuga de cerebros y el estudio de cuestiones estratégicas para otros territorios o realidades diferentes a la nuestra.

la cooperación a la competencia o bien de tendencia de internacionalización lucrativa versus la necesidad de fortalecer y crear espacios de internacionalización cooperativa.

¿Es posible la construcción de una sociedad latinoamericana de conocimiento? La respuesta sería positiva a partir de la creación de redes académicas regionales y de cooperación científica latinoamericana focalizadas en las necesidades

sociales propias; la solidaridad como mecanismo de compensación entre el incremento cuantitativo de las universidades públicas y privadas en América Latina, pero con desigualdades e inequidades de género, raza y etnia; y las estrategias integrales de democratización en los procesos de internacionalización universitaria que fortalezcan la región latinoamericana y el desarrollo nacional y que sirvan para compensar los efectos negativos de la globalización.

La cooperación internacional responde a una necesidad en la medida que ninguna institución académica puede subsistir aislada; los esfuerzos regionales deben apuntar a una profunda integración educativa, científica y cultural. Los gobiernos latinoamericanos, por su parte, deben realizar un importante y coordinado esfuerzo en resolver la regulación del sector transnacional, y el aseguramiento de la calidad de los servicios educativos, dispositivos de reconocimiento de títulos, el despliegue de la movilidad y las medidas para estimular la retención y mitigar la fuga de recursos calificados. Por su parte, las universidades

deben contribuir en la integración, reforzando la conciencia colectiva regional, actualizando su función social, profundizando la consolidación de la ciudadanía y la democracia. Es tarea primordial de las universidades el promover la internacionalización y cooperación solidaria para reducir la brecha que existe entre las naciones de una misma región.

En esta línea, no podrán faltar las contribuciones de las universidades a la definición de políticas regionales y subregionales de desarrollo cultural, educativo, científico y tecnológico. La integración de América Latina es vista como un reto que debe partir de una concepción que supere la visión puramente economicista y se afirme en la dimensión humana y solidaria. Las universidades deberán promover el desarrollo de estudios e investigaciones interdisciplinarias sobre las posibilidades de diseñar un proyecto latinoamericano de Desarrollo Humano, endógeno y sostenible, además de contribuir a crear una conciencia integracionista y establecer institutos de estudios latinoamericanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aboites, H. (2010). "La encrucijada de la universidad latinoamericana", en Roberto Leher (Comp.) Por una reforma radical de las universidades latinoamericanas, Buenos Aires, CLACSO, pp. 95-120. CEPAL/OEI/Corporación Escenarios de Colombia (s/f). Documento síntesis para la Segunda Conferencia de ex Presidentes de América Latina. En Educación y globalización: Los desafíos para América Latina. Online: www.oei.es.

Cuenca, R. (2014). La educación en tiempos de desigualdades. Políticas sociales y reformas educativas en América Latina. En Educación y Políticas Sociales, Sinergias Para La Inclusión.

Didriksson, A (2008). Capítulo I: Contexto Global y Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. En Gazzola, A. _____ Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas: IESALC-UNESCO.

Ezcurra, A. (2007) Cuadernos de Pedagogía

Universitaria. Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias. Argentina: Universidad de General Sarmiento.

García Guadilla, C. (2003). "Balance de la década de los noventa y reflexiones sobre las nuevas fuerzas de cambio en la educación superior" en Mollis, Marcela (Comp) Las universidades en América Latina ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero. Buenos Aires: CLACSO.

Gorostiaga, J. Tello, C. (2011). Globalización y reforma educativa en América Latina: un análisis inter-textual Revista Brasileira de Educação v. 16 n. 47 maio-ago.

Krotsch, P. (2001). Educación Superior y reformas comparadas. Buenos Aires: UNQUI.

Landinelli, J y colaboradores (2008). Capítulo V: "Escenarios de Diversificación, diferenciación y segmentación de la Educación Superior". En Gazzola, A. Didriksson, A (2008) Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas: IESALC-UNESCO.

Leite, D. Herz Genro, M. Solanas F., Fiori, V., Alvarez Ortega R. (2012) Políticas de evaluación en América Latina: perspectivas críticas Instituto Gino Germani. Buenos Aires: Clacso. Colección Red de posgrados.

López Segrera Francisco (2006). Escenarios Mundiales de la Educación Superior. Análisis global y estudios de casos. Buenos Aires: CLACSO. Colección Campus virtual. Margarita Poggi (coordinadoras) Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPE-Unesco, 2014.

Martiné, H. y otros. (2008). Globalización Y Reforma Educativa en América Latina: Una Discusión Inacabada EDUCERE • Artículos arbitrados • ISSN: 1316 - 4910 • Año 12, N° 43 • Octubre - Noviembre - Diciembre, 2008 • 759 – 765.

Mollis (2006). Las transformaciones de la Educación Superior en América Latina: Identidades en construcción Educación Superior y Sociedad, Vol 15, No 1 (2010).

Oregoni, Tborga y Piñero (2014). Proyección Integral de la Universidad Argentina hacia la Región Latinoamericana. Agenda, Actores e Instrumentos". Jornadas de Extensión del Mercosur. Disponible en: <http://extension.unicen.edu.ar/jem/completas/340.pdf>.

Sebastian, J. (2014). Cooperación e Internacionalización de las universidades. Buenos Aires: Biblos.

Teichler U. (2006). Reformas de los modelos de la educación superior en Europa. América Latina: analistas comparados (UBAS Universidad Kassel).

Trow, M. (1973). "Problems in the transition from Elite to Mass Higher Education", en: Policies for Higher Education, General Report, Conference of Futures Structures of Post-Secondary Education, 26-29 de junio de 1973. OCDE, Paris.

Tünnermann Berneheim (2006). Notas para un Estudio Comparado de la Educación Superior a Nivel Mundial "en López Segrera Francisco (2006) Escenarios Mundiales de la Educación Superior. Análisis global y estudios de casos. Buenos Aires: CLACSO. Colección Campus virtual.

Zarur Miranda, X. (2008). Capítulo VI: Integración Regional e Internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe y colaboradores. En Gazzola, A. Didriksson, A (2008) Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas: IESALC-UNESCO.

[1] Ex Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAM), ex ministro de Educación; ex miembro del Consejo Ejecutivo de UNESCO (Tünnermann B., 2006, p. 7).

[2] En el que participaron diecinueve países latinoamericanos representados por académicos de 190 universidades en doce áreas de conocimiento con el objetivo de fortalecer las estructuras educativas en lo referido a la provisión de títulos, identificar e intercambiar información sobre competencias y mejorar la colaboración entre las instituciones de Educación Superior.

[3] En el que participaron 52 universidades de 10 países europeos y latinoamericanos. Trabajó sobre seis profesiones en cuatro ejes con la finalidad de proponer condiciones operativas que propicien una mayor compatibilidad y convergencia de los sistemas de educación superior en América Latina y el Caribe y su comparación y acercamiento con los de la Unión Europea.